

Ética, filosofía e historia de la medicina

Presencia de la medicina en las novelas del mago Harry Potter

Jair García-Guerrero,* Graciela Martínez Tamez*

El verdadero acto mágico, el auténtico milagro lo ha llevado a cabo el aprendiz de brujo Harry Potter. En esa sociedad audiovisual en la que, según algunos, los niños y los jóvenes ya se han olvidado de leer, ha despertado la vieja pasión en miles de neófitos.

FERNANDO SAVATER

Harry Potter es un héroe absolutamente positivo, y uno se siente orgulloso de él.

FÉLIX DE AZÚA

Hay una esperanza: en estos momentos, millones de adolescentes en el mundo leen a Harry Potter, libros difíciles y gordos. Esos niños necesitan silencio y les dicen a sus padres que apaguen el televisor.

GEORGE STEINER

RESUMEN

La medicina tiene influencia importante en la literatura de ficción. Este artículo señala la relación entre el ejercicio contemporáneo de la medicina y la obra narrativa de la inglesa Joanne K. Rowling. Se exponen fragmentos de sus novelas en los que se hace referencia a las diferentes especialidades médicas, así como a sus ejecutantes. La medicina es un elemento indispensable en la construcción de mundos ficticios; la personalidad del médico que se muestra en las novelas de Harry Potter es apenas distinta de la de los profesionales en la vida real.

Palabras clave: Harry Potter, literatura, magia, ficción.

ABSTRACT

Medicine has a significant influence in fiction literature. This essay emphasizes the association of the contemporary practice of medicine and the narrative work of Joanne K. Rowling's novels. It shows passages of her novels in which she talks about the different medical specialties and its performers. Medicine is an indispensable element for the construction of fictitious worlds, and the physician's personality shown in Harry Potter's novels is almost the same that professionals perform in real life.

Key words: Harry Potter, literature, magic, fiction.

Cuando la obra de un creador, un artista de cualquier rama, se convierte en una auténtica comunión para millones de seres humanos, como la *Mona Lisa* en la pintura o la *Novena Sinfonía* de Beethoven en la música, debe

considerarse desde una perspectiva diferente al resto del *corpus* artístico.

La saga de novelas relacionadas con el mago Harry Potter, un adolescente londinense que nace con poderes mágicos heredados de sus padres, ha penetrado todas las esferas sociales al grado de afectar la economía, pedagogía, literatura, religión, medicina y otras áreas. La forma de vida de miles de personas se ha transformado con la publicación de estas historias, cuyo mayor mérito ha sido acercar la literatura a la población infantil. El análisis de la obra se justifica porque se ha convertido en un escaparate para la imaginación de millones de personas de distintas etnias, culturas y religiones (la novela se ha traducido a 63 idiomas y se ha publicado en más de 200 países).

* Cátedra de historia y filosofía de la medicina, Departamento de Medicina Preventiva y Salud Pública, Facultad de Medicina, UANL.

Correspondencia: Dr. Jair García Guerrero. Cátedra de historia y filosofía de la medicina, Departamento de Medicina Preventiva y Salud Pública, Facultad de Medicina, UANL. Avenida Madero y Gonzalitos sin número, colonia Mitras Centro, CP 64460. Monterrey, Nuevo León, México. E-mail: jaigarcia@doctor.com
Recibido: septiembre, 2006. Aceptado: diciembre, 2006.

La versión completa de este artículo también está disponible en internet: www.revistasmedicasmexicanas.com.mx

El arte médico, receptáculo de los altibajos sociales, también ha influido –directa o indirectamente– la pluma de la británica Joanne Kathleen Rowling, quien a lo largo de sus siete novelas ofrece una perspectiva relacionada con lo que sería el mundo si existiera la magia, y el actuar de los galenos ante las heridas y las enfermedades mágicas.¹⁻⁶

Así, los padecimientos que sufren los personajes se plasman y analizan desde una atmósfera rarísima, en la que la realidad se vuelve un espejo de lo que se vive en el mundo de la magia: un espejo crudo, cuadrado, que nos orilla a soñar que la magia existe. En él, los pacientes evolucionan con mayor rapidez, se administran “pociones” con efectos curativos más eficaces –y de menor costo al que ofrece la industria farmacéutica actual–, se conocen enfermedades ocasionadas por virus mágicos, no existen compañías aseguradoras que limiten los honorarios médicos y los galenos conservan el privilegiado matiz de sabiduría y misterio que imperaba hace decenios. En relación con la muerte, incluso, las novelas ofrecen una hipótesis panorámica de cómo superarla.

Pese a esto, la autora no proporciona omnipotencia a la magia sobre la salud y la enfermedad. Al respecto, el capítulo ocho de *Harry Potter y el misterio del príncipe mestizo* menciona “heridas que no se pueden curar y venenos que no tienen antídoto”.⁶ Esta afirmación es un acierto frente a la tentativa de exponer al mago como una especie de semidiós, con poderes ilimitados ante la enfermedad, la vida y la muerte.

PASAJES DE LA MEDICINA EN LAS NOVELAS

A continuación se mencionan algunas referencias relacionadas con la medicina, encontradas en las más de 2,300 páginas publicadas, hasta ahora, con base en las aventuras del mago Harry Potter.

El médico según Rowling

La figura de los médicos alcanza su máxima expresión cuando en el texto se definen como: “esos muggles chiflados que cortan a la gente en pedazos”. Naturalmente, la frase se refiere a los médicos cirujanos y refleja de manera indiscutible el pensamiento de los magos según las costumbres de la gente ordinaria.⁴

En *Harry Potter y el cáliz de fuego*, Rowling atavió a los médicos internos del Hospital San Mungo con batas de color verde limón y escribe: “...se paseaban por las hileras de pacientes, haciendo preguntas y tomando notas en pergaminos que llevaban agarrados”. Su emblema es una varita mágica y un hueso cruzados que recuerda el báculo de Asclepios, símbolo universal de la medicina.⁷ También visitan a sus enfermos y dialogan con ellos, tal como ocurre en el mundo real. Se menciona el caso de un paciente mordido por un hombre lobo que, durante su internamiento, sufrió una profunda depresión, la cual sirvió como motivo de discusión para los médicos tratantes. Esto refleja la opinión de la autora en relación con la figura del médico como confesor, guía y apoyo para devolver la salud a sus pacientes.

En otra escena se hace referencia a la versatilidad de los médicos bisoños, donde consideran a la medicina “normal” como abordaje terapéutico irracional; los sanadores jóvenes –como Augustus Pye–, proponen a uno de los personajes que realice una sutura, por supuesto rehusada por la familia, la cual se efectúa con éxito a pesar de no utilizar la magia.

Hospital San Mungo de Enfermedades y Heridas Mágicas

En el mágico mundo de J. K. Rowling existe un hospital denominado San Mungo de Enfermedades y Heridas Mágicas al que se envían los personajes principales de la obra (cuadro 1). Con una eficaz narrativa, la autora nos lleva al interior de este nosocomio, dividido en

Cuadro 1. Pabellones del Hospital de Enfermedades y Heridas Mágicas San Mungo.

Planta baja	Accidentes ocasionados por artefactos: explosiones de calderos, detonaciones de varitas, accidentes de escoba, etc.
Primer piso	Heridas ocasionadas por criaturas: mordeduras, picaduras, quemaduras, espinas clavadas.
Segundo piso	Virus mágicos: enfermedades contagiosas (viruela del dragón, mal evanescente, escrofulosis).
Tercer piso	Envenenamientos producidos por pociones y plantas: sarpullidos, regurgitaciones, risas incontrolables.
Cuarto piso	Daños ocasionados por hechizos: embrujos irreversibles, maleficios, encantamientos mal realizados, etc.
Quinto piso	Salón de té, tienda de regalos.

pabellones clínicos como cualquier hospital moderno: salas especiales para pacientes infectados por virus mágicos, un departamento de envenenamientos por pociónes y plantas, un área de suturas para tratar las heridas ocasionadas por criaturas y la zona de traumatología para accidentes producidos por caídas desde la escoba.⁵

En el hospital, Rowling creó un sistema de internamiento a cargo de un médico tratante y de un guardia o practicante, semejante a los hospitales reales. En sus cuartos permanecen uno o más pacientes y sus familiares los visitan en grupos pequeños. Aun en el mundo de la magia, el reposo y la tranquilidad de los enfermos son elementos preponderantes.

Enfermería escolar

Es un establecimiento ubicado en el interior de la Escuela de Magia y Hechicería Hogwarts (lugar donde se desarrolla la trama); cuenta con un especialista en enfermería, una sala de curaciones y un área de internamiento.

La toxicología y la herbolaria

Una de las aventuras que se narran en la obra es el caso de una mordedura de serpiente, que reflejan los conocimientos de la autora relacionados con la toxicología. El animal inocula gran cantidad de un veneno trombolítico poderoso. Como se sabe, el veneno de las serpientes es rico en oxirreductasas, transferasas, hidrolasas, lipasas y otros péptidos.⁸ Es probable que la serpiente, mascota de Voldemort, secrete un veneno más potente que cualquiera de las serpientes más venenosas del mundo, como la mamba negra, taipán, nauyaca real o la coralillo de la India.

En consonancia con la tradición que rodea a la alquimia y a la hechicería, los personajes son entrenados para preparar un sinnúmero de pociónes con plantas de efectos curativos, relajantes y aturdidores, e incluso, para otorgar suerte a quien las ingiere (*Felix Felicis*) o para causar hipó.⁶

La traumatología y la ortopedia

Durante la trama los personajes sufren fracturas y lesiones deportivas, cuya curación se realiza mediante hechizos y bebidas regeneradoras del hueso. En ocasiones, las fracturas ocurren por caídas desde grandes alturas, donde más bien la ficción salva a los

personajes; sin embargo, la ortopedia se demuestra con la inmovilización terapéutica mediante férulas.

Se narra, asimismo, la colocación de una prótesis total de mano a uno de los personajes que se autoamputa mientras participa en uno de los rituales mágicos. En éste, Rowling le colocó una prótesis metálica total con movimientos semejantes a la de una mano ordinaria.

La cirugía plástica, estética y reconstructiva

Han sido tantos los comentarios de la famosa cicatriz, en forma de rayo, que tiene Harry Potter, que incluso hay cirujanos plásticos interesados en proponer alguna técnica que pueda repararla.⁹ Lo cierto es que la sutura de heridas y cicatrices, en las manos expertas de cualquier cirujano plástico, certificado por el Consejo Mexicano de Cirugía Plástica, Estética y Reconstructiva, AC, no necesita magia .

En el capítulo ocho de *Harry Potter y el misterio del príncipe mestizo*, Rowling expone una novedosa técnica de rinoplastia que hubiera deseado conocer el antiguo médico hindú Susruta Samhita, quien ideó este procedimiento para reconstruir los estigmas de las amputaciones en los ladrones. Mientras Susruta propuso un colgajo frontal para modelar una nariz nueva, la bruja Tonks corrige una fractura nasal al personaje principal, Harry Potter, mediante un eufónico *¡episkeyo!* y un agitar de su varita. Después de sentir “intenso calor, seguido de intenso frío”, Harry descubrió que su nariz estaba reparada sin necesidad de férulas, parches o retiro de puntos. Por si aún no queda claro el dominio que tiene Rowling acerca de los accidentes personales, aparece Hermione para eliminar las huellas de sangre, del rostro de Harry, mediante el embrujo *¡tergeo!*, cual buena compresa empapada en agua estéril.

La oftalmología

Esta especialidad debe estar atenta a la posibilidad de que en el siguiente libro de la saga le realicen una operación refractiva a Harry, para disminuir la venta de armazones en los infantes. Según algunas estadísticas, los niños han optado por elegir lentes redondas similares a las que usa Harry Potter, mientras que las industrias que fabrican armazones han lanzado al mercado unas gafas “originales”.¹⁰

En la novela, Harry Potter usa lentes, quizá porque padece algún trastorno leve a moderado de refracción, ya que ha demostrado su significativa dificultad para observar sin ellos. Durante las aventuras, su armazón sufre varias fracturas y las repara al pronunciar *¡oculus reparo!* a la vez que se toca, con un extremo de la varita, el par de anteojos quebrados.

Así mismo, al personaje denominado Ojo Loco Moody se le coloca una prótesis completa del ojo derecho que perdió en una batalla. Se trata de un ojo mágico que puede ver hacia todas direcciones y a través del mismo cerebro del personaje, lo que le permite vigilar en todos los puntos.

La medicina preventiva y la salud pública

Al parecer, la lectura ha disminuido la incidencia de accidentes personales en los niños de Londres. Este efecto, adjudicado al éxito de las novelas, se determinó a partir de un estudio realizado en el hospital John Radcliffe, en Oxford, en el que se reportó la significativa reducción de los accidentes ocasionados por traumatismos, atendidos durante los fines de semana del lanzamiento de los últimos libros de la saga (de 67 internamientos a 36.5).¹¹⁻¹³ Sin embargo, en diversos estudios se ha demostrado que el sedentarismo infantil, producido por la influencia de los libros de Rowling, puede incrementar la frecuencia de obesidad y trastornos cardiovasculares entre sus lectores.¹⁴⁻¹⁶

La hematología

La especialidad más sangrienta, por excelencia, cuyo interés actual se centra en los trasplantes medulares (de los cuales los médicos regiomontanos son pioneros en el ámbito nacional), se distingue en la saga de novelas mediante hechizos y maldiciones que provocan un sangrado profuso, venenos que inhiben la coagulación y conjuros trombogénicos.

Las aventuras en *Harry Potter y el misterio del príncipe mestizo*, hacen que nuestro personaje descubra la maldición *¡sectumsempra!* con la que manda un maleficio a su oponente para que sangre de manera copiosa. El contrahechizo, que realiza otro de los personajes para salvar la vida, bien podría servir en la sala de urgencias de cualquier hospital para detener la evolución hacia el choque hipovolémico.

El manual del sanador

Como ocurre en el mundo real, donde se tienen manuales médicos comerciales, uno de los personajes (la señora Weasley) tiene un libro titulado *El manual del sanador* que revisa en casa para buscar algún remedio casero contra cualquier “contusión, corte o rozadura”.⁶

La dermatología

Esta especialidad también se menciona en la obra de Rowling, pues durante las aventuras de Harry, en Hogwarts, varios de sus colegas sufren lesiones ocasionadas por hechizos mágicos que hacen crecer granos, manchas y espinillas. Para contrarrestar estos maleficios existe una crema desvanecedora de granos, fabricada por los hermanos Weasley, en la tienda de artículos del callejón Diagon, la cual asegura su “eficacia infalible contra lo que sea, desde forúnculos hasta espinillas”.⁶

La infectología

Las enfermedades infecciosas también fueron motivo de inspiración para Rowling. En el Hospital San Mungo de Enfermedades y Heridas Mágicas hay un pabellón para pacientes infectados por virus mágicos. En un par de ocasiones, la autora incluyó enfermedades infectocontagiosas como la viruela de dragón, distinguida por la aparición de pústulas en la piel, aunque no indicó si existía vacuna contra este tipo de padecimiento.

La medicina de urgencias

En el capítulo siete se menciona el hechizo *¡anapneo!* por parte del profesor Horace Slughorn, el cual sería útil para los pacientes con obstrucción temporal de las vías aéreas superiores, ocasionadas por la deglución de algún bocado proporcionalmente mayor. Hasta hoy la medicina de urgencias ofrece, entre sus técnicas de salvamento, la maniobra de Heimlich, con la que es posible expulsar un cuerpo extraño de la laringe; sin embargo, siguen muriendo pacientes porque algunos médicos desconocen este procedimiento. Rowling nos permite imaginar un hechizo infalible y útil en cualquier restaurante.

La psiquiatría

Esta especialidad ofrece un amplio campo de estudio en la saga, ya que podría abordar el texto desde distintos

ángulos, como: análisis de la personalidad de cada personaje, respuestas ante peligros constantes, lazos afectivos, hambre de poder y matar, dolor como castigo, monstruos generadores de demencia (“dementores”), comportamiento de los hombres lobo y un largo etcétera tan creativo como la misma pluma de Rowling.¹⁷⁻²⁰

La conciencia de un especialista en trastornos mentales se demuestra en diversos pasajes, como cuando el personaje Albus Dumbledore conoce a Tom Ryddle y lo invita a matricularse en la escuela para magos *Hogwarts*: al escuchar esto, Tom, quien hasta entonces se conocía como un normal o *muggle*, lo acusa de ser un médico psiquiatra que intenta internarlo en un “manicomio”.

DISCUSIÓN

Es indiscutible la aparición de los médicos y de la medicina en la construcción narrativa de un mundo semejante al nuestro. Las menciones del arte de curar, encontradas en las seis novelas, seguramente llenan de regocijo a cualquier hijo de médico, estudiante de medicina o profesionista implicado en esta noble profesión.²¹

Existe un común denominador entre la medicina y las novelas de Rowling: a pesar de hallar la cura o la terapéutica precisa para cada lesión o padecimiento referido, éstos no se revierten de forma instantánea, sino que se apegan a la historia natural de la enfermedad, donde el paciente debe guardar reposo, detener sus actividades y esperar su recuperación, tal como se acostumbra en la realidad.

En las novelas, el cierre de las heridas ocurre por los conjuros o suturas mágicas, pero no se hace referencia de algún tipo de cirugía estética que corrija las cicatrices; por lo tanto, se determina que la magia quirúrgica reconstructiva lleva al individuo desde la lesión hasta la normalidad; en el mundo real, la cirugía plástica estética adelanta un paso a la magia, al llevar al individuo más allá de la normalidad.

Debe destacarse que en ninguno de los libros, hasta ahora publicado, aparece la corrección del trastorno de refracción, pues hay más de un personaje que usa anteojos (incluido el mismo Harry Potter).

La medicina en estas novelas retroalimenta el ejercicio profesional de los médicos, consolida la trascendencia que llegaron a tener en su momento

los curanderos y los brujos primitivos y estimula a la comunidad médica para perpetuar el legado de honorabilidad que aún se busca en la literatura contemporánea para chicos y grandes.

Agradecimientos

A Leticia Damm de Gorostieta, Felipe Montes y Hugo Valdés Martínez por sus enriquecedores apuntes y comentarios.

BIBLIOGRAFÍA

1. Rowling JK. Harry Potter y la piedra filosofal. Barcelona: Salamandra, 2000.
2. Rowling JK. Harry Potter y la cámara secreta. Barcelona: Salamandra, 2002.
3. Rowling JK. Harry Potter y el prisionero de Azkabán. Barcelona: Salamandra, 2003.
4. Rowling JK. Harry Potter y el cáliz de fuego. Barcelona: Salamandra, 2004.
5. Rowling JK. Harry Potter y la orden del fénix. Barcelona: Salamandra, 2005.
6. Rowling JK. Harry Potter y el misterio del príncipe mestizo. Barcelona: Salamandra, 2006.
7. Blanco-Dávila F, Ramírez-Vela H. El caduceo como emblema de la medicina: un error de casi cinco siglos. Med Univ 2004;6:147-51.
8. Córdoba D. Toxicología. 4^a edición. Colombia: El Manual Moderno, 2001.
9. Shamsian N, Jones M, Brough MD, Standish R, et al. The Harry Potter forehead scar following a lightning injury. The Internet Journal of Plastic Surgery 2006;2(2).
10. About Vision. Harry Potter is role model for children needing eyeglasses, [en línea]. Dirección URL: <http://vision.about.com/od/contactlenseseyeglasses/a/potterglasses.htm>
11. Gwilym S, Howard DP, Davies N, Willett K. Harry Potter casts a spell on accident prone children. BMJ 2005;331:1505-6.
12. Gwilym S, Howard DP, Davies N, Willett K. When Harry Potter comes out, accidents come down. Child Health Alert 2006;24:5.
13. Harry Potter Editorials. The Harry Potter's books keep the kids safe, [en línea]. Gardner A. Dirección URL: <http://harrypotter.wizards.pro/book/export/html/363>
14. Luthi U. Harry Potter and obesity. Krankenpflege 2006;99:7.
15. Craig JM, Dow R, Aitken M. Harry Potter and the recessive allele. Nature 2005;436:776.
16. Adamo GF. Harry Potter and obesity. Obes Surg 2002;12(2):298.
17. Czubek TA, Greenwald J. Understanding Harry Potter: parallels to the deaf world. J Deaf Stud Deaf Educ 2005;10:442-50.
18. Subkowski P. Harry Potter: the trauma as a drive for psychic development. Prax Kinderpsychol Kinderpsychiatr 2004;53:738-53.
19. Welsh CJ. Harry Potter and butterbeer. J Am Acad Child Adolescent Psychiatry 2004;43:9-1
20. Lake S. Object relations in Harry Potter. J Am Acad Psychoanal Dyn Psychiatry 2003;31:509-20.
21. Conn JJ. What can clinical teachers learn from Harry Potter and the Philosopher's Stone? Med Educ 2002;36:1176-81.